

Sofisticación y cultura política en estudiantes universitarios, un análisis desde sus hábitos comunicativos

Sophistication and political culture in college students, an analysis from their communicative habits

Miguel Sánchez Maldonado

Universidad Autónoma de Coahuila
Orcid <http://orcid.org/0000-0002-4886-0881>
miguelsanchez@uadec.edu.mx

Felipe Marañón

Universidad Autónoma de Nuevo León
Orcid <https://orcid.org/0000-0002-0705-6336>
felipe.maranonlzn@uanl.edu.mx

Brenda A. Muñoz

Universidad Autónoma de Coahuila
Orcid <https://orcid.org/0000-0003-0962-9270>
brenda.munoz@uadec.edu.mx

Resumen: En este artículo distinguimos cómo los hábitos comunicativos y de consumo de medios de estudiantes universitarios se relacionan con su participación política. Para el estudio se diseñaron grupos de enfoque con estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León, antes y después de la elección de 2018. En los resultados observamos que la conversación familiar deja una huella importante en la construcción de la cultura política de los universitarios. Se concluye que el involucramiento de los estudiantes con la vida política del país está orientado principalmente al voto.

Palabras clave: Cultura política, universitarios, hábitos comunicativos, consumo de medios, participación política

Abstract: In this article we distinguish how the communicative and media consumption habits of college students are related with their political participation. For this study we designed focus groups with students from the Autonomous University of Nuevo León, before and after the election of 2018. In the results we observe that family conversation leaves an important mark in the construction of the political culture of the students. It is concluded that the involvement of such students with the political life of the country is mainly aimed at voting.

Keywords: Political culture, college students, communicative habits, media consumption, political participation

Fecha de recepción: 01/10/2022

Fecha de aprobación: 21/10/2022

Cómo citar este artículo / How to cite this paper: Sánchez Maldonado, M., Marañón, F., & Muñoz, B. A. (2022). Sofisticación y cultura política en estudiantes universitarios, un análisis desde sus hábitos comunicativos. *Revista de Comunicación Política*, 4, e220402. <https://doi.org/10.29105/rcp4-2>

Introducción

En el desarrollo de nuestra cultura política convergen tanto creencias y actitudes que establecen nuestra postura como ciudadanos, como aquellas acciones que llevamos a cabo en sociedad y que alimentan el involucramiento e interés de las personas en la toma de decisiones políticas (Almond & Verba, 1963; Inglehart, 1990; Peschard, 2000). El cúmulo de ideas, conocimientos y vivencias que tiene el individuo a lo largo de su vida, y como parte de su proceso de socialización, construye una visión particular del mundo que media la experiencia de la vida política del individuo (Peschard, 1996). Es así que la participación ciudadana constituye un elemento clave para el análisis de la generación de influencia en la toma de decisiones políticas (Barnes & Kaase, 1979; Verba & Nie, 1972).

Los medios de comunicación constituyen uno de los principales proveedores de información, conocimiento y lenguaje político para los jóvenes (Hoffman & Thomson, citados en Echeverría Victoria, 2011). Se vuelven los principales acompañantes de las personas en su experiencia de vida por lo que el rol que juegan en la formación de actitudes e incitación de comportamientos es cada vez más importante (Peschard, 2000). No obstante, recientemente se ha encontrado que entre los jóvenes prevalece una desconfianza por los actores políticos y que este aspecto contribuye a modificar sus patrones de consumo de medios disminuyendo su exposición a contenidos e información política. Díaz Jiménez y Muñiz (2017), por ejemplo, al analizar la Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes 2012, encontraron que los jóvenes se encuentran poco atentos a la información política y sus patrones de exposición muestran una orientación hacia el entretenimiento. En el mismo tenor, Echeverría Victoria (2011) resalta el papel que tiene la familia en los hábitos de consumo mediático que adquieren los jóvenes ya que la exposición a contenidos noticiosos y de política, si bien escasa, se da principalmente en ambientes familiares y espacios domésticos donde los padres preseleccionan estaciones de radio, programas televisivos y diarios.

Recientemente, Saldierna Salas (2014) encontró que los jóvenes mexicanos han ido modificando sus estrategias para la obtención de información y conocimiento político; y, más aún, que sus hábitos comunicativos y consumo de medios han repercutido en el desarrollo de cinismo político y desconfianza ante procesos políticos. Es aquí donde el consumo de medios de comunicación y las competencias para entablar conversaciones acerca de política, adquieren mayor relevancia pues se convierten en los hábitos comunicativos que influyen en la formación de la cultura política de los jóvenes universitarios.

Partiendo del supuesto de que los medios de comunicación constituyen uno de los principales proveedores de imágenes, ideas y conocimiento político en jóvenes (Saldierna Salas, 2014) nos interesó examinar qué tanta influencia tiene en la participación política de los universitarios. Nos interesó sobre todo averiguar si los jóvenes con alto grado educativo cuentan con las herramientas necesarias para enarbolarse como ciudadanos activos y conscientes de las obligaciones que les competen en los diversos procesos democráticos.

La relevancia del estudio que presentamos reside, además, en que el estudio del desarrollo de actitudes políticas por parte de los ciudadanos destaca el lugar primordial que ocupa el ciudadano en la construcción de escenarios democráticos sólidos para el debate de los temas de la agenda pública (Carazo, 1997; Kim et al., 1999). Esto es particularmente importante en una época en que los discursos políticos en México se han polarizado y así también se ha polarizado el set de ideas, creencias y actitudes políticas al que se adscriben los ciudadanos (Beltrán, 2009; Corona, 2018).

Definitivamente, los jóvenes universitarios constituyen un grupo social de alto nivel educativo que históricamente ha sido propulsor de los cambios democráticos en México y América Latina (Aranda Sánchez, 2000; Zermeño, 1978/2003) por lo que centrar el estudio en ellos nos permitió observar con mayor claridad esta relación de influencia entre los hábitos comunicativos y la formación de una cultura política. Analizar y conocer cómo se construye la cultura política de los universitarios a partir de su relación con los medios de comunicación, nos permitió comprender la visión que tienen los jóvenes de las estructuras gubernamentales y qué elementos podrían estar repercutiendo en el desarrollo de actitudes negativas y en la polarización del discurso político, dos aspectos que podrían estar reduciendo la participación electoral en México.

Marco Teórico y Referencial

Como mencionamos anteriormente, estudiar la cultura política de los ciudadanos es esencial para comprender cómo se han ido conformando los sistemas democráticos de la actualidad. Desde la segunda mitad del siglo XX, la cultura política se considera una particularidad humana ligada al proceso de socialización de los individuos en el que el sistema político de una colectividad integra los conocimientos, sentimientos y valoraciones de su población (Almond & Verba, 1963, 1970; Berger, 1989).

Hacia los años noventa, Durand (1993) explicó como los resultados en la sociedad de las decisiones tomadas por los gobiernos y actores políticos favorecen el incremento en el interés y la participación ciudadana o, por el contrario, apoyan el nulo interés de los ciudadanos en participar políticamente en su comunidad. Fue así que factores como el contexto, la eficacia política y la confianza en las instituciones tomaron relevancia al estudiar la cultura política entre los jóvenes (Peschard, 2000).

Esta categoría también ha sido definida en relación a las prácticas y representaciones que tienen las personas sobre el statu quo, las relaciones de poder que se desarrollan entre los distintos grupos que componen la sociedad, las formas de participación que tienen tanto los ciudadanos como los actores y grupos políticos, el orden jerárquico que se establece entre dichos grupos y, sobre todo, las discrepancias y conflictos que se han suscitado en la historia de una colectividad (Henao Franco & Álvarez Ossa, 2015). En este sentido, es posible que al interior de una sociedad existan

distintas culturas políticas ya que los diversos grupos humanos que constituyen dicha sociedad se posicionan de manera distinta en este imaginario.

Tenemos, pues, que la cultura política se construye y fomenta en un proceso histórico de complejas interacciones entre distintos actores políticos y sociales, instituciones, escenarios sociales e ideologías; en distintos momentos del desarrollo económico, político y cultural de una sociedad determinada. De este modo, el análisis de la categoría –cultura política– debe desentrañar las especificidades y singularidades de los sistemas de valores, las representaciones simbólicas y los imaginarios de los distintos grupos sociales. (Gutiérrez Barboza, 2017, p. 36)

Desde la Ciencia Política el concepto de cultura política tiene una orientación más subjetiva, por lo que encontramos categorías de análisis orientadas a explicar cómo se posiciona el individuo frente a los sistemas democráticos. Desde esta perspectiva se plantean diversos tipos de culturas políticas que miden el grado de concientización e involucramiento de las personas sobre los asuntos políticos nacionales (Aguilera Portales & Sánchez García, 2004). Se trata, entonces, de una variable que nos permite conocer y explicar el aprendizaje que tiene el individuo sobre el orden social que permite la gobernabilidad de la colectividad de la cual forma parte (Cuna Pérez, 2007).

Desde la Antropología, Sociología y Psicología Social, la cultura política se entiende, en cambio, como un constructo colectivo en el que la creación y apropiación de símbolos políticos son esenciales para garantizar la participación ciudadana; implica una visión comunitaria del orden social en la que los ciudadanos utilizan su capacidad de agencia para incidir en la toma de decisiones (Aguilera Portales & Sánchez García, 2004).

Esta perspectiva está más orientada al constructivismo y considera que si la cultura es resultado de los procesos de pugna y lucha por el poder, los símbolos culturales “son producto de complejos procesos de negociación para la producción, apropiación y control de recursos significativos” (Castro Domingo & Rodríguez Castillo, 2009, p. 116). En este sentido, se piensa que en el sistema de signos y símbolos compartido en una comunidad aporta a cada miembro la información y conocimiento necesarios para dar sentido a las estructuras de poder que caracterizan a dicha comunidad (Varela, citado en Castro Domingo & Rodríguez Castillo, 2009). El conocimiento que ha sido mencionado, no se refiere únicamente a conocimiento factual, sino que integra las emociones, deseos e ilusiones de los distintos miembros hacia dicha estructura o hacia los actores políticos que la representan; esta integración de procesos intrapersonales sustentan las percepciones y valoraciones de eficacia, satisfacción o cinismo político que a su vez llevarán a actitudes de aceptación o rechazo a participar en procesos democráticos o de acción ciudadana (Chzhen, 2012; Granberg et al., 1988; Monitor, 2003).

Vemos, pues, que las dos perspectivas expuestas ofrecen categorías de análisis que nos pueden ayudar a comprender la relación entre los hábitos comunicativos de los estudiantes universita-

rios y la formación de su cultura política. Si bien el análisis de la cultura política como categoría explicativa nos puede ayudar a comprender la relación del individuo con el sistema político de su sociedad, para este estudio nos interesó examinar cómo es que trabajan los diferentes factores sociales en la construcción de dicha cultura política.

La sofisticación política, por ejemplo, tiene una serie de ramificaciones que incluyen el nivel de interés de los individuos en los asuntos públicos (de Vreese et al., 2011), la información política con que cuentan (Huerta & García, 2008), las capacidades cognitivas para la abstracción y procesamiento de información (Guo & Moy, 1998) y la participación en la toma de decisiones en la esfera pública (Michaud et al., 2009).

Además de los factores antes mencionados, Prior (2005) encontró que atributos como el sexo, el poder adquisitivo y el conocimiento cívico también están relacionados con el grado de sofisticación política de los ciudadanos. De ahí la relevancia de agregar los hábitos comunicativos para estudiar la sofisticación, ya que estos factores también influyen en el consumo de noticias y contenidos políticos en las audiencias.

Como mencionamos anteriormente, los patrones de consumo de contenidos políticos en jóvenes se han venido modificando, de acuerdo con Echeverría Victoria (2011), actualmente, los medios informan a los jóvenes desde aspectos formales del sistema político de su sociedad hasta la aprobación o desaprobación de dicho sistema. Además, el autor menciona que existe evidencia de que el consumo de medios informativos incrementa la sofisticación política de las personas, así como su intencionalidad de participación cívica.

No obstante, las implicaciones de nuestra relación con los medios de comunicación en el desarrollo de una cultura cívica y política aún siguen en debate. De acuerdo con Díaz Jiménez y Muñoz (2017) las teorías del malestar mediático y la movilización cognitiva exponen posturas encontradas que deben ser consideradas al analizar democracias en desarrollo como es el caso de México. La postura de la teoría de malestar mediático propone que la cobertura noticiosa de los asuntos públicos que se enfoca en los aspectos negativos de la clase política afecta negativamente nuestro compromiso cívico y propicia desconfianza y desafección. Por su lado, los proponentes de la movilización cognitiva sostienen que la incorporación de fuentes informativas variadas con altos niveles educativos afecta positivamente el compromiso cívico ya que los ciudadanos se muestran más interesados y participativos en los asuntos públicos.

Ahora, si bien el consumo de contenidos políticos en medios por parte de jóvenes es mínimo, la juventud es una época en que los individuos buscan mayor independencia de su familia y buscan diversas fuentes de información para la toma de decisiones (Heath, 2007). Portillo (2003) y Lozano (2003) han advertido que la sola exposición a contenidos políticos no implica el involucramiento de las personas con los asuntos públicos. De hecho, la diversidad de fuentes podría estar

generando confusión y desconfianza en las audiencias respecto del conocimiento político adquirido, lo que apoyaría la teoría del malestar mediático.

El conocimiento político ha sido utilizado anteriormente como indicador de la sofisticación (Muñiz et al., 2011), debido a que no sólo se refiere al nivel educativo de los individuos o a la información que está al alcance de ellos, sino que integra sus capacidades cognitivas para el procesamiento de dicha información como ya se había comentado. De igual forma, el interés político incluye tanto la actitud de los ciudadanos ante temas de política como sus hábitos de consumo de contenidos políticos en diferentes medios, ya que se ha encontrado que el consumo diversificado de medios está relacionado con mayores capacidades de abstracción y procesamiento de información (Jackson, 2011), lo que apoyaría la teoría de la movilización cognitiva.

Ahora bien, la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos es un factor que funge como piedra angular de la democracia, así como indicador del conocimiento político. Es un indicador del conocimiento político porque implica que el ciudadano está informado sobre los mecanismos de participación que existen y la incidencia que su participación tiene en la toma de decisiones de carácter público (Murga, 2009). Además de la participación a través del voto, los ciudadanos pueden participar de forma convencional o no convencional: la primera se realiza con el objetivo de dar legitimidad al statu quo, mientras que la segunda busca movilizar el descontento y promover el cambio (Brussino & Rabbia, 2007). No obstante, incluso la sola identificación personal con la ideología de un partido involucra un cierto grado de involucramiento y participación política que no puede circunscribirse a la pura conducta política (Durand, 1993).

El asunto de la sofisticación nos interesa porque entraña una orientación de la ciudadanía al debate político. Weisberg y Nawara (2010) mencionan que, durante una contienda electoral, el sector del electorado más sofisticado políticamente da prioridad a los asuntos públicos y promueve su discusión; mientras que los sujetos no sofisticados tienden a discutir sobre las características particulares de los candidatos.

El debate político, cuando ocurre en la esfera privada en forma de conversación política, promueve el involucramiento de la ciudadanía en los asuntos públicos puesto que como menciona Muñiz (2012) requiere información sobre los asuntos de la esfera pública que pueden ser procesados, reconsiderados y clarificados entre quienes comparten una misma visión e incluso entre quienes piensan de manera contraria.

Para los estudiantes universitarios las redes de comunicación convencionales y digitales forman parte del proceso de socialización y constituyen un importante eje para la evaluación del grado de sofisticación política (Domínguez et al., 2017; Huerta & García, 2008). Tanto el tamaño de estas redes como la constante participación de jóvenes en la discusión ciudadana, propicia el desarrollo de capacidades cognitivas para la abstracción, procesamiento de la información e involucramiento en temas y acciones políticas (Almansa-Martínez, 2016; López & Anaya, 2016).

A partir de los datos de diversas encuestas sobre consumo de medios en internet, se observa que, en México, el uso de redes sociales con fines de ocio y entretenimiento alcanza el 81 por ciento (Islas, 2015). En este contexto, uno estudio reciente centrado en medir el grado de sofisticación política encontró que los medios sociales y el Internet empiezan a tener relevancia como catalizadores de la conversación interactiva y, por consecuencia, en la determinación de las actitudes políticas (Muñiz et al., 2018).

Los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)

Los tratamientos que se le han dado a las movilizaciones y protestas sociales nacidas o desarrolladas en los medios digitales se ubican desde la posición de la ciudadanía. El cenit académico ha estado encapsulado en la posibilidad de una conversión política de los regímenes autoritarios, y en la probabilidad de un cambio social desde abajo, que tiene como patrón los estudios sobre democratización, que entre 1980 y 1990 dominaron el campo, a menudo suponiendo que los regímenes no democráticos son débiles y están en camino de transformarse en democracias tarde o temprano (Sinkkonen, 2021). No es un patrón erróneo, sin embargo, maneja ideas que han sido superadas por otras realidades y otras conceptualizaciones.

Institucionalización y peligros en la red autocrática

La UANL cuenta con una matrícula de más de 181 mil estudiantes (UANL, 2016). En relación con los perfiles vocacionales de estos jóvenes, se ha encontrado que la selección de una carrera profesional en esta Universidad está vinculada principalmente con los gustos y preferencias que el joven ha desarrollado desde niño y con la demanda laboral que observan en su entorno (Herrera & Burgoa, 2013). Esto adquiere relevancia en nuestro estudio, ya que, como veremos más adelante, una sofisticación política elevada por parte de los jóvenes podría vincularse al desarrollo de un interés por los asuntos públicos desde niños. Otro aspecto que es importante destacar de los estudiantes de la UANL, es que en ellos prevalece una imagen positiva del ser universitario y del desarrollo profesional que alcanzarán al concluir sus estudios (Herrera & Burgoa, 2013), este aspecto es relevante porque nos indica que existe en ellos una inclinación a mantenerse activos en la sociedad.

Método

Se diseñó un estudio que analizó distintos elementos que participan en la formación de una cultura política con un énfasis en los hábitos comunicativos de los informantes. Mediante la técnica cualitativa conocida como grupo focal, se construyó un instrumento para propiciar una conversación grupal que permitiera identificar y conocer los puntos de vista de los participantes con relación a política, participación ciudadana y consumo de medios.

Institucionalización y peligros en la red autocrática

El estudio se diseñó desde una perspectiva cualitativa ya que nuestro objetivo fue comprender cómo se construye la cultura política en los jóvenes desde sus propios hábitos comunicativos de consumo de medios. Seleccionamos el grupo de enfoque como técnica de recolección de datos porque el investigador tiene la posibilidad de conocer más sobre la experiencia, interacción e involucramiento de los sujetos en la política (Karpf et al., 2015). Además, al incentivar un debate abierto sobre temas en particular, en espacios de comunicación situada como es un grupo focal, se favorece la construcción y deconstrucción de concepciones teóricas entre los sujetos (Macia et al., 2005; Silva et al., 2013). En comunicación política, el grupo de enfoque es utilizado pues se le considera una técnica democrática ya que da a los informantes poder y voz, establece un espacio accesible y seguro para que las personas puedan externar sus opiniones (Jarvis, 2011). El grupo focal, entonces, como alternativa metodológica, resultó idónea para casos como el nuestro en el que nos interesó que los participantes interactuaran y ofrecieran opiniones desde su propia experiencia.

A partir del objetivo de investigación que fue analizar cómo se construye cultura política entre los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León a partir de sus hábitos comunicativos y de consumo de medios, el instrumento, inspirado en la investigación de Saldierna Salas (2014), tuvo como categorías de análisis: cultura política, interés en la política, sentimiento de eficacia, consumo de medios, conocimiento político, participación ciudadana y desafección política.

Selección de la muestra

A partir de lo encontrado por Herrera y Burgoa (2013) se consideró que la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales es la que congrega estudiantes con un mayor interés en los asuntos políticos del país, con una matrícula aproximada de 5 mil estudiantes. En contraposición, se consideró que la Facultad de Artes Visuales, con una matrícula de 2,323 estudiantes congrega a estudiantes con menor interés en los asuntos públicos del país. Los estudiantes convocados a participar en los grupos focales de cada Facultad fueron seleccionados por el método de cuotas.

El estudio siguió un diseño tipo panel, de tal forma que los primeros grupos de enfoque fueron realizados en octubre y noviembre de 2017 en las instalaciones de las respectivas facultades. Posteriormente, en abril de 2019 se realizaron otro par de grupos de enfoque con los mismos estudiantes con la finalidad de rastrear cambios respecto al sentimiento de eficacia política y cinismo.

Procesamiento de datos

El proceso de análisis cualitativo consistió en el establecimiento de categorías a priori de acuerdo con el marco teórico que hemos expuesto, la codificación selectiva con las categorías a priori, la codificación abierta a partir de la generación de categorías emergentes que no habíamos considerado en el planteamiento del estudio, posteriormente realizamos una codificación axial para agrupar en temas generales las opiniones y ejemplos de prácticas culturales de los participantes. El

proceso concluyó con una fase de contraste entre las categorías encontradas por los analistas con el marco teórico y hallazgos de investigaciones similares. Es importante aclarar que el estudio se diseñó tipo panel, pero en la segunda ronda de grupos de enfoque no se observaron diferencias significativas, sólo en la relevancia que adquirió la conferencia matutina de presidencia.

Resultados

Dentro de la caracterización de los informantes, destacamos que el grupo de la FCPYRI estuvo conformado por 3 mujeres y 3 hombres de edades entre 17 y 20 años. Todos habían votado en las elecciones previas y cursaban la licenciatura en Relaciones Internacionales. Mencionaron tener como pasatiempos el cine, la lectura, aprendizaje de idiomas. Por su cuenta, el grupo de la FAV estuvo integrado por 3 hombre y 3 mujeres con edades entre 17 y 19 años. Solo una mujer tenía características demográficas diferentes ya que contaba con 37 años y es madre de familia. Los pasatiempos de estos estudiantes eran oír música, ver series en televisión, salir, tirarse en la cama.

Hábitos comunicativos

El entorno familiar resultó relevante para el desarrollo de hábitos comunicativos relacionados con la adquisición de información, el desarrollo de conversación política y participación en debates de asuntos públicos. En los grupos focales surgieron recuerdos de los estudiantes sobre discusiones familiares sobre temas de política, elecciones presidenciales y la situación de deterioro del ambiente político ante la creciente violencia en el noreste de México, como se mencionó en el grupo de enfoque con estudiantes de la FAV: “Donde más se hablaba de política era en casa de mis abuelos, pues se iban a juntas que hacían del PRI acompañados por una tía” (I1-G2-FAV). Un informante del grupo de estudiantes de la FCPYRI añadió:

Mis padrinos recuerdo que en las fiestas familiares salía a relucir X o Y tema municipal o estatal propiamente de Tamaulipas y recuerdo que los escuchaba hablar. (I2-G1 FCPYRI)

Los estudiantes mencionaron el uso de redes sociales como plataformas para leer y compartir contenidos noticiosos relacionados con asuntos políticos publicados por medios y periódicos nacionales. No obstante, se detectó un incipiente desarrollo de estrategias para leer los mensajes sesgados por las posturas ideológicas de las empresas de medios de comunicación, y la necesidad de verificación de noticias falsas. En el segundo grupo de enfoque con estudiantes de la FCPYRI un informante explicó:

Siento que las que más aportan son las redes sociales porque hay veces incluso que suben noticias, demasiado fuertes o que no deberían de estar (...) permanecen por cierto tiempo y las borran, pero mientras tanto ya mucha gente ya las vio (...) es el que más aporta porque pueden meter cosas que no se pueden saber (...) por la televisión. (I4-G2-FCPYRI)

Podemos observar también que se describe un escenario donde los mensajes de los medios tradicionales se encuentran sesgados, pero en vez de que dicho escenario se vincule únicamente con los defectos de la clase política, que desde la teoría del malestar mediático explicaría la desafección política del grupo, podemos advertir que en ambos casos se muestran desconfiados de los medios de comunicación, de la veracidad y eficacia que los medios tradicionales tienen.

Además de la familia y los medios como fuente de socialización, los estudiantes mencionaron la relevancia que tiene en su experiencia el espacio universitario. La Universidad es valorada como fuente de adquisición de información y espacio propicio para el diálogo y debate sobre temas públicos. Esta observación fue más evidente en los estudiantes de la FCPYRI que en los estudiantes de la FAV.

Con las clases que tenemos actualmente de Derecho, me he dado cuenta de que lo que tenemos actualmente, no es lo que debería de ser,(...)me acuerdo que estaba planeando mis vacaciones de Semana Santa y dije 'no pues quiero ir a esta playa' y estuve investigando y en la torre, está privatizada y fue cuando empecé a pensar 'se supone que pues todo el territorio es propiedad de todos los mexicanos cómo fue que permitieron la privatización'. Si ya me estoy dando cuenta de que eso no puede ser. (I1-G2-FCPYRI)

Otro informante del mismo grupo explica la relación entre la educación superior, la madurez y el interés político de la siguiente manera:

los jóvenes de secundaria o de preparatoria creo que son los que menos están interesados en estos temas, porque no tienen la madurez todavía de tomar, de pensar en ese tipo de cosas, creo que incluso estudiantes de facultad de los primeros semestres no tenemos tanta madurez todavía. (I4-G2-FCPYRI)

Los jóvenes participantes en los cuatro grupos de enfoque mencionaron que además de la familia y la escuela han adquirido información política de otras instituciones, por ejemplo, una estudiante de FAV narró:

Yo empecé a oír de política afuera de mi casa. Mi primer trabajo lo tuve a los 15 años, en una maquila de ropa deportiva, la dueña, a mi jefa y a mí nos traía a un jugador viejo del Monterrey, ellos eran mucho del PAN. Entonces, ella la señora trataba de meterle a fuerza a mi jefa cosas del PAN, le llevaba pancartas y todo ese rollo y ella decía que no las iba a poner porque decía que el PAN estaba con la gente rica y nosotros éramos del pueblo entonces ella decía que por eso nosotros estábamos con el PRI. [A mi jefa] le gustaba estar en la bola de la colonia y yo cuando tenía 16 años veía todo, porque ella organizaba a las señoras y ellas iban y pedían alumbrado o calles porque no había pavimento era en la FOMERREY, ahorita ya tiene nombre, pero antes era eso entonces todo eso empecé a ver a esa edad. (I3-G2-FAV).

Respecto a las diferencias en la exposición y consumo de medios, así como el fomento de hábitos comunicativos, un resultado importante del estudio es que, a pesar de que los estudiantes de la FCPYRI se consideraron estudiantes con alta sofisticación política, no se detectaron diferencias claras. Los medios de comunicación mencionados por los estudiantes coinciden en ambos grupos, así como las vivencias familiares relacionadas a temas de política.

Un aspecto que sí resultó significativo con relación a los hábitos de comunicativos fue el marcador de los 100 días del gobierno federal. Este marcador detonó un cambio en los hábitos para la adquisición de información política: los participantes de la FCPYRI reconocen las conferencias matutinas como un medio que da comunicación directa, apertura y dinamismo visual a la comunicación gubernamental.

Sí, digo, igual, creo que el gobierno de AMLO lo que hace con las conferencias matutinas es que todas son visuales, entonces las televisoras son las que van a estar cubriendo todo lo que él dice en tiempo real a lo que la radio no así tan lo que él dice del periódico, entonces vas a ver la nota en redes sociales y te da flojera ir allá, yo creo que la tele sí está más influenciada porque lo tiene que estar grabando en tiempo real. (I6-G3- FCPYRI)

Formación de la sofisticación política

Este eje de análisis estuvo compuesto por las categorías: interés, conocimiento, debate y participación política que en suma representarían un grado mayor de sofisticación de quien ejerce todas estas características y prácticas. En general, los participantes no se ubican dentro de esta categoría independientemente de la carrera estudiada: ninguno mencionó una participación directa en procesos políticos, no manifestaron su membresía en asociaciones, partidos o colectivos, ni la colaboración en procesos políticos en ningún nivel. Sin embargo, los estudiantes de la FCPYRI destacaron formas de participación indirecta tales como estar informados de los acontecimientos públicos y el ejercicio del voto en las últimas elecciones.

En cuanto al interés político, existe un mayor interés en los participantes de la FCPYRI, sin embargo, es limitado en ambos grupos a los procesos electorales. Los temas controversiales del inicio de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, así como los temas relacionados con seguridad nacional y narcotráfico ocuparon el principal interés de los participantes. Se pudo observar que se trata de una generación que recuerda la violencia de 2009 – 2011 en el Nuevo León y Tamaulipas, ya que los referentes a estos temas emergieron en distintos momentos de la conversación.

Yo soy tamaulipeca, así que a mí me afectó mucho lo de la inseguridad de Calderón y eso es el primer recuerdo que tuve, después fue la reforma que hizo de que atacar al narcotráfico y pues yo viví todas las balaceras, las matanzas, y desapariciones así que eso fue mi primer recuerdo. (I2-G3- FCPYRI)

La sofisticación política, como hemos visto, se ve potenciada por el desarrollo del interés político en los individuos. Al respecto, en ambos grupos se observó que en las familias de algunos participantes se encontraban padres de familia con conocimiento de economía y política, así como abuelos y hermanos con participación en partidos políticos y organizaciones sindicales, e incluso familiares cercanos con puestos en el sector público. Esto podría indicar que la familia fomenta el interés de los individuos por este tipo de temas. Una estudiante de Relaciones Internacionales mencionó lo siguiente:

Mi papá es economista, entonces desde pequeña yo recuerdo que a él le encanta, bueno para empezar él lee mucho, entonces habla mucho también de temas de política, pero tanto al punto de que me he llegado a confundir. (I2-G3- FCPYRI)

Por otro lado, en cuanto a las instituciones que podrían estar detonando el interés en los asuntos públicos del país, fue relevante que los estudiantes no mencionaran la Universidad, ni los organismos electorales y de participación ciudadana. Los estudiantes, por ejemplo, mencionaron que habían participado en mítines electorales por motivos relacionados al placer estético y social como escuchar la música de bandas y cantantes populares.

En concordancia con la teoría de la movilización cognitiva, la formación educativa podría estar también participando en el fomento del interés político, ya que se observó que los estudiantes que tenían mayor contacto con temas y procedimientos relacionados con la política nacional adquieren dicho interés en el entorno familiar donde el nivel educativo de los padres podría estar limitando o favoreciendo el consumo de contenidos relacionados con los asuntos públicos. El entorno familiar, entonces, destacó también como espacio para el debate de las campañas electorales, las expectativas de cambio político y las decepciones con los partidos y candidatos, sobre todo si uno de los miembros de la familia trabaja en el sector público.

El ejercicio del voto es la principal herramienta que detectan los estudiantes, de la FCPYRI y de la FAV, como medio de participación política para que la población sea escuchada. En segundo término, se mencionaron las organizaciones civiles como juntas vecinales y colectivos de la sociedad civil, pero en ninguno de los grupos se mencionó alguna OSC en especial, ni se comentó si alguno de los participantes de los grupos de enfoque participaba activamente en dichos colectivos

Condicionantes de la participación política

En este eje consideramos como condicionantes de la participación política de los estudiantes aspectos como la percepción de honestidad y cinismo de los actores e instituciones políticas, la percepción de la legitimidad de los mecanismos de elección y consulta ciudadana, la percepción de eficacia y de cercanía de los actores e instituciones políticas, y la desafección política manifiesta en el discurso de los estudiantes.

Lo primero que debemos mencionar es que los participantes de ambos grupos de enfoque perciben que para los actores políticos prevalece la impunidad ante la corrupción y sus acciones obedecen a intereses particulares. Esta percepción es compartida desde la infancia en su entorno familiar donde proliferan comentarios al respecto y es también reforzada por la información política difundida en medios de comunicación. Existe un movimiento pendular de encanto-desencanto en los actores políticos sobre todo en tiempo de campaña y se repitió en los primeros 100 días de la 4T¹.

Los estudiantes de ambas facultades reconocen el voto como mecanismo de elección popular, aunque advierten poca efectividad de este pues consideran que el voto duro de los partidos con frecuencia gana sobre las cualidades particulares de los candidatos. Sin embargo, a diferencia de los estudiantes de la FAV, los estudiantes de la FCPYRI se mostraron más conscientes de la trascendencia que tienen sus profesiones en la administración pública. De ahí que observen poca legitimidad en este y otros mecanismos para la toma de decisiones gubernamentales. Por ejemplo, respecto de las consultas populares implementadas por la 4T, consideran poco eficaz el mecanismo ya que no se consulta a los actores pertinentes, al sector de la población más capacitado o a los ciudadanos que directamente son afectados por la política que se desea implementar.

Finalmente, en cuanto a la desafección política, los estudiantes de la FAV no están interesados en participar en campañas políticas, y los estudiantes de la FCPYRI, aunque se mostraron interesados, confesaron no haber participado en su mayoría y la minoría que sí participa lo han hecho por invitación de otros miembros de su entorno familiar. En general, los estudiantes se muestran desencantados con los procesos electorales y la vida política del país.

El INE o con cualquier institución pública de México, este, sí realmente no, tengo muy poca credibilidad en ellas, entonces, siento que igual mi voto, no siento que haría la diferencia no es algo que yo le quiera decir a las masas o la gente de mi alrededor, pero los incitaría a votar pero yo no creo que sería algo como que esencial en el sistema. (SF3-G1 FCPYRI)

Discusión y conclusiones

Aunque en ambos grupos prevalece un sentimiento de desencanto con la vida política del país, a través del análisis cualitativo de aspectos relacionados con la sofisticación política y la participación ciudadana podemos comprender todos los aspectos que intervienen en la formación de su cultura política. En primer lugar, debemos resaltar la relevancia de la comunicación intergeneracional; como vimos, la principal fuente de información e interés político proviene del entorno familiar de los participantes en los grupos focales. Como mencionan Huerta y García (2008) y Echeverría Victoria (2011), la familia interviene desde edades tempranas tanto en la formación de una cultura política como en el establecimiento de patrones de consumo de medios.

¹ 4T o Cuarta Transformación cotidianamente se refiere al cambio de gobierno que entró en vigor en México con la elección presidencial de 2018 donde resultó electo el Lic. Andrés Manuel López Obrador.

Desde el análisis cualitativo pudimos observar también que el concepto de sofisticación política es demasiado riguroso y no contempla que pueden existir otras formas de participación informal e indirecta en la vida pública. A pesar de las limitaciones estructurales del país (sistema partidista, democracia deliberativa, centralización en la toma de decisiones públicas, estado paternalista), los jóvenes universitarios encuentran espacios en los que pueden participar en los asuntos públicos. Los jóvenes aprecian el uso de redes sociodigitales con este fin, sin embargo, como ya mencionamos, hacen un uso poco eficiente de estrategias de gestión de la información. Esto es particularmente importante porque como mencionan otros investigadores (Almansa-Martínez, 2016; Huerta & García, 2008; López & Anaya, 2016) la amplitud de las redes de información y discusión política contribuye a formar ciudadanos más participativos y políticamente sofisticados.

La participación política parece resumirse en la conformación de grupos para petición y exigencia a los gobernantes para cumplir promesas de campaña y resolver necesidades inmediatas de la población. Pero cabe que nos cuestionemos: ¿qué pasa con otras formas de involucramiento en la toma de decisiones, que no sea solo el voto o el plebiscito? ¿qué pasa con las diferentes formas de asociación? ¿qué se piensa del involucramiento legal y transparente de la iniciativa privada y el sector educativo para la conformación de cambios políticos o el establecimiento de la agenda pública al menos?

En el concepto de cultura política está presente el concepto de voto e información sobre propuestas de candidatos como herramienta de participación ciudadana, pero los estudiantes mencionaron poca participación en mítines, membresía en organizaciones, participación en comités ciudadanos, vecinales, consejos, recolección de firmas para enviar a gobernantes, redacción de propuestas de ley, etc. En México la promoción de la cultura política de parte de los institutos electorales y de participación ciudadana desde su origen ha estado enfocada principalmente a la promoción del voto y a la legalidad en las elecciones, pero ha faltado alfabetización y concientización en otras formas de incidencia política.

Finalmente, creemos que es importante propiciar en los estudiantes estrategias que permitan a los jóvenes ampliar el espectro ideológico de la información que reciben en sus redes sociales y el acceso a medios de comunicación. Esta recomendación la realizamos porque observamos que en el uso de medios sociodigitales los estudiantes mostraron pocas habilidades para detectar sesgos y noticias falsas. En la etapa formativa universitaria, los estudiantes van adquiriendo de manera independiente herramientas para asegurar su participación en la vida pública del país, por lo que requieren de estrategias de gestión de la información y el uso de agregadores de noticias para que puedan acceder a diversas fuentes que fomenten su conocimiento científico.

Andreas Schedler (1998) explica que la democracia pasa por cuatro etapas: regímenes autoritarios, democracia electoral, democracia liberal y culmina en la democracia avanzada caracterizada por la toma de decisiones políticas en niveles micro y meso social, así como por la profundización

de la democracia mediante estilos de decisión, instituciones, mecanismos de participación. En los últimos 30 años en México hemos transitado de un régimen autoritario a una democracia electoral y liberal, pero si buscamos consolidar nuestra democracia debemos fomentar formas de participación ciudadana que las personas encuentre accesibles, cercanas y, sobre todo, que atiendan a sus necesidades inmediatas.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores no informaron ningún posible conflicto de intereses.

Referencias

- Aguilera Portales, R. E., & Sánchez García, F. R. (2004). Cultura política, sociedad civil y gobernabilidad democrática. *Letras Jurídicas*, (10), 1–18.
- Almansa-Martínez, A. (2016). Estudio sobre la participación de estudiantes universitarios en la vida política. *Opción*, 32(7), 36–54.
- Almond, G., & Verba, S. (1963). *The civic culture. Political attitudes in five nations*. Sage.
- Almond, G., & Verba, S. (1970). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en 5 naciones*. Fundación de Estudios Sociales y de Sociología aplicada.
- Aranda Sánchez, J. M. (2000). El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales. *Convergencia*, (21), 225–250.
- Barnes, S. H., & Kaase, M. (1979). *Political action: Mass participation in five western democracies*. Sage.
- Beltrán, U. (2009). Ideología y polarización en la elección de 2006. *Política y Gobierno*, (1), 83–106.
- Berger, A. (1989). *Political culture and public opinion*. New Jersey Transaction Publishers.
- Brussino S., & Rabbia, H. H. (2007). Análisis psicosocial de las tipologías de vinculación política de Dalton en la argentina post 2001. *Psicología Política*, (35), 53–67
- Carazo, M. (1997). Nuestra identidad nacional. *Revista Parlamentaria*, 5(2), 127–132.
- Castro Domingo, P., & Rodríguez Castillo, L. (2009). Antropología de los procesos políticos y del poder. *Alteridades*, 19(38), 107–127.
- Chzhen, Y. (2012). *Young people's political attitudes: a cross-national comparison of public opinion surveys* (2012/ED/EFA/MRT/PI/21). UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000217876>

- Corona, A. (2018). Mecanismos de otrificación entre la oposición política en Twitter durante las elecciones estatales de 2017 en México. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, (16), 45–70. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2018.16.4>
- Cuna Pérez, E. (2007). Aplicación y crítica del enfoque sistémico para el estudio de la cultura política en México. *Revista Sociológica*, 22(64), 179–209.
- de Vreese, C. H., Boomgaarden, H. G., & Semetko, H. A. (2011). (In)direct framing effects: The effects of news media framing on public support for Turkish membership in the European Union. *Communication Research*, 38(2), 179–205. <https://doi.org/10.1177/0093650210384934>
- Díaz Jiménez, O. F., & Muñiz, C. (2017). ¿Comunicando desafección? El impacto de los medios de comunicación y las campañas en el compromiso cívico de la juventud en 2012. En S. Gómez Tagle (Ed.), *La cultura política de los jóvenes* (pp. 221–286). El Colegio de México.
- Domínguez Pozos, F., López González, R., & Ortiz-Henderson, G. (2017). Redes sociales Digitales y participación política de jóvenes universitarios de México y Chile: Una revisión de estudios. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 14(26), 86–95.
- Durand, P. V. (1993). *La ciudadanía y la cultura política en México*. Siglo XXI Editores.
- Echeverría Victoria, M. (2011). ¿Apatía o desencuentro? Patrones de consumo y recepción de información política y gubernamental en jóvenes. *Global Media Journal México*, 8(15), 42–65.
- Granberg, D., Kasmer, J., & Nanneman, T. (1988). An empirical examination of two theories of political perception. *The Western Political Quarterly*, 41(1), 29–46. <https://doi.org/10.2307/448455>
- Guo, Z. y Moy, P. (1998). Medium or message? Predicting dimensions of political sophistication. *International Journal of Public Opinion Research*, 10(1), 25–50. <https://doi.org/10.1093/ijpor/10.1.25>
- Gutiérrez Barboza, J. (2017). La cultura política en centros educativos públicos de secundaria y su incidencia en la participación político electoral estudiantil. *Revista Derecho Electoral*, (23), 33–54.
- Heath, S. (2007). Youth / adolescence. En G. Ritzer (Ed.), *The Blackwell encyclopedia of sociology* (pp. 5313–5316). Blackwell.
- Henao Franco, F. J., & Álvarez Ossa, M. E. (2015). La formación en cultura política en el contexto histórico colombiano. *Historia y Espacio*, 11(45), 147–174. <https://doi.org/10.25100/hye.v11i45.1194>

- Herrera, E., & Burgoa, T. (2013). La importancia del perfil vocacional en la visión del estudiante universitario: Caso de Estudio en Facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León, UANL. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 8(2), 23–47.
- Huerta, J. E., & García, E. (2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Comunicación y Sociedad*, 5(10), 163–189. <https://doi.org/10.32870/cys.voi10.1847>
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton University Press.
- Islas, O. (2015). Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México. *Entretextos*, 7(19), 1–16. <https://doi.org/10.59057/iberoleon.20075316.201519484>
- Jackson, D. (2011). Strategic media, cynical public? Examining the contingent effects of strategic news frames on political cynicism in the United Kingdom. *The International Journal of Press/Politics*, 16(1), 75–101. <https://doi.org/10.1177/1940161210381647>
- Jarvis, S. E. (2011). The use of focus groups in political communication research. En E. P. Bucy & R. L. Holbert (Eds.), *The sourcebook for political communication research: methods, measures, and analytical techniques* (pp. 283–299). Routledge.
- Karpp, D., Kreiss, D., Nielsen, R. K., & Powers, M. (2015). The role of qualitative methods in political communication research: past, present and future. *International Journal of Communication*, 9, 1888–1906.
- Kim, R., Wyatt, O., & Katz E. (1999). News, talk, opinion, participation: The part played by conversation in deliberative democracy. *Political Communication*, 4(16), 361–385. <https://doi.org/10.1080/105846099198541>
- López, R., & Anaya, R. (2016). Estudiantes universitarios interactuando en red: ¿nuevos escenarios de interacción, expresión y participación ciudadana? *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 38(1), 48–67.
- Lozano, J. C. (2003). Consumo y lectura negociadas de noticieros televisivos en Monterrey, Guadalajara y México D.F. *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*, 9(18), 43–56.
- Macia, N., Woodsong, C., MacQueen, M., Guest, G., & Namey, E. (2005). *Qualitative research methods: A data collector's field guide*. Family Health International.
- Michaud, K. E. H., Carlisle, J. E., & Smith, E. R. A. N. (2009). The relationship between cultural values and political ideology, and the role of political knowledge. *Political Psychology*, 30(1), 27–42. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2008.00679.x>

- Monitor, N. F. (2003). *Young people's attitudes towards politics* (Study Number, 16). IPSOS. <https://www.ipsos.com/sites/default/files/migrations/en-uk/files/Assets/Docs/Archive/Polls/nfm16.pdf>
- Muñiz, C. (2012). El diálogo político juvenil. Cómo los medios y la sofisticación influyen en la conversación política. *Comunicación y Ciudadanía*, (5), 36–52.
- Muñiz, C., Echeverría, M., Rodríguez-Estrada, A., & Díaz-Jiménez, O. F. (2018). Los hábitos comunicativos y su influencia en la sofisticación política ciudadana. *Convergencia*, 25(77), 99–123. <https://dx.doi.org/10.29101/crcs.v25i77.9298>
- Muñiz, C., Maldonado, L., Leyva, O., López, R. E., Saldierna, A., Hernández, T., & Rodríguez, E. (2011). Hábitos comunicativos y sofisticación política. En C. Muñiz (Coord.), *Comunicación, Política y Ciudadanía. Aportaciones actuales al estudio de la comunicación política* (pp. 237–253). Fontamara.
- Murga, A. (2009). La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México. *Región y Sociedad*, 21(45), 45–46. <https://doi.org/10.22198/rys.2009.45.a466>
- Peschard, J. (1996). *La cultura Política democrática*. Instituto Federal Electoral.
- Peschard, J. (2000). Los medios de comunicación en la construcción de la cultura política democrática. *América Latina Hoy*, 25, 87–94. <https://doi.org/10.14201/alh.2672>
- Portillo, M. (2003). Juventud y Política, representaciones en el discurso de los jóvenes de la Ciudad de México. *Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud*, (19), 220–245.
- Prior, M. (2005). News vs. entertainment: How increasing media choice widens gaps in political knowledge and turnout. *American Journal of Political Science*, 49(3), 577–592. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5907.2005.00143.x>
- Saldierna Salas, A. R. (2014). El papel de la comunicación en la formación de la cultura política: Análisis del efecto de los hábitos comunicativos en las actitudes políticas de los preciudadanos en Nuevo León [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Colección digital UANL. <https://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/16696>
- Schedler, A. (1998). What is democratic consolidation? *Journal of Democracy*, 9(2), 91–107.
- Sinkkonen, E. (2021). Dynamic dictators: improving the research agenda on autocratization and authoritarian resilience. *Democratization*, 28(6), 1172–1190. <https://doi.org/10.1080/13510347.2021.1903881>

- Silva, M. G., Fernandes, J. D., Rebouças, L. C., Rodrigues, G. R. S, Teixeira, G. A., & Silva, R. M. O. (2013). Publicações que utilizaram o grupo focal como técnica de pesquisa: o que elas nos ensinam? *Ciência Cuidado e Saúde*, 12(2), 398–406. <https://doi.org/10.4025/cienccuidsaude.v12i2.9194>
- UANL. (2016). *Información Estadística UANL*. Universidad Autónoma de Nuevo León. http://transparencia.uanl.mx/secciones/informacion_general/agenda_estadistica/archivos/agenda_2016.pdf
- Verba, S., & Nie, N. (1972). *Participation in America: Political democracy and social equality*. Harper and Row.
- Weisberg, H. F., & Nawara, S. P. (2010). How sophistication affected the 2000 presidential vote: Traditional sophistication measures versus conceptualization. *Political Behavior*, 32, 547–564. <https://doi.org/10.1007/s11109-010-9117-x>
- Zermeño, S. (1978/2003). *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. Siglo XXI Editores.